

Hoy continuamos con la serie de sermones *La Gloria y la Grandeza de Dios*. Y esta es la 4ª parte.

En el final de la 3ª parte hemos leído lo que Jeremías escribió sobre los babilonios, que conquistaron a los egipcios, al ejército del faraón Neco, en Carquemis en el año 605 a. C. Y en este mismo año murió Nabopolasar, padre de Nabucodonosor. Era el cuarto año del reinado de Joacim en Judá.

Y todas esas fechas y nombres pueden parecer complicados. Por eso he elaborado una lista con todos esos datos, que algunos tienen ahora. Y una de las fechas en la lista está mal, pero lo corregiré más adelante.

En esta serie de sermones estamos hablando de muchas cosas que tuvieron lugar en ese periodo de tiempo. Yo lo encuentro increíblemente inspirador porque podemos ver más claramente cómo todas esas cosas encajan en el Antiguo Testamento. Solemos leer ciertos pasajes de esos libros, nos enfocamos en partes de esa historia, pero no tenemos el cuadro completo de lo que sucedió entonces, no vemos cómo todos los hechos están conectados. Nunca hemos mirado esa historia desde esa perspectiva.

Y es increíble ver cómo todas esas cosas encajan. Todos esos profetas y el periodo de tiempo en que Dios trabajó con ellos. Porque de eso se trata. Se trata de la gloria y la grandeza de Dios. Sabemos que Él ha estado planeando todo esto durante mucho, mucho tiempo. Y aquí Él comienza a llevar a cabo Su plan, comienza a ajustar las cosas dentro de ese plan, a trabajar con naciones, con los líderes de esas naciones. Pero lo más importante en todo esto es que aquí Dios estaba trabajando con algunas personas, preparándolas para ser parte de los 144.000, de las primicias.

Y esta es la parte más emocionante. Podemos ver cómo Dios ha moldeado y formado a todos ellos, lo que ellos experimentaron. Dios los estaba moldeando para ocupar un lugar que es único para ellos en Su gobierno. Ellos tuvieron que pasar por muchas cosas para que su mente pudiese ser transformada de tal manera que ellos puedan encajar perfectamente en el lugar que Dios tiene reservado para ellos. Para que ellos puedan servir a Dios de la manera más productiva y satisfactoria. Es increíble saber que nuestra vida está en las manos de Dios.

Dios nos llama y nos da la oportunidad de ser moldeados y formados. Y esto es mucho más importante de lo que podemos comprender. Podemos ser parte de la Iglesia durante mucho tiempo sin llegar a comprender esto del todo. Pero cuando Dios nos bendice y podemos entender esas cosas todo se vuelve más emocionante. Nos damos cuenta de lo asombroso que es poder ser parte de algo tan grandioso, tan poderoso.

Y solo podemos entender esto más claramente con la ayuda de Dios. Entonces Él nos da más y más. Él comparte eso con nosotros. Ese es Su camino de vida. Estas cosas son increíbles.

Creo que voy a acortar esta serie de sermones. Creo que después de la 6ª parte empezaremos otra serie de sermones, que está vinculada a esta. Para no tener una serie de sermones de 10 o más partes. El título será diferente y el enfoque también será un poco diferente, pero seguiremos hablando de ese mismo tema, de cómo Dios ha trabajado con las naciones y con esas personas, ha orquestado las cosas para que todo sucediera de la manera que ha sucedido. Como veremos a medida que avancemos.

Porque en algunas historias de la Biblia hay tantas personas involucradas, tantas fechas, que todo esto puede parecer muy confuso. Y por eso algunos de los sermones están siendo más cortos, porque hay mucho que asimilar y así es más fácil mantenernos al día. Es difícil recordar todas esas fechas y nombres si a uno esto le parece interesante.

Y mientras estaba investigando esas cosas he quedado estupefacto – y a al mismo tiempo no – con la confusión que los teólogos, estudiosos e historiadores han hecho de todo esto. Esta historia ha sido escrita y reescrita tantas veces que es muy difícil reconstruirla. Y el gran problema en todo esto es que ellos no aceptan que la palabra de Dios es la verdad.

Muchos tienen dificultades con esto. Algunos ni siquiera reconocen lo que está escrito en la Biblia. Ellos no reconocen los nombres que fueron dados a ciertas personas y tampoco por qué. Algunos intentaron explicar esas cosas. Pero cuanto más avanzamos en esta historia, más confuso esto se vuelve para los académicos o cualquiera que intente entender lo que ha pasado realmente. Porque ellos hicieron un enorme lío de todo esto. Como siempre pasa con cualquier cosa que tiene que ver con la verdad. Las personas han hecho un enorme lío de todo esto. Y sin el espíritu de Dios, nosotros tampoco seríamos capaces de entender o saber la verdad de todo esto.

Pero lo más importante de todo esto es que lo que Dios dice es verdad. Y es asombroso cómo todo encaja cuando uno piensa de esa manera.

Continuando con la historia. Era el año 598 a. C. Y Joacim solo pagó impuestos a Nabucodonosor durante tres años. Antes de esto él había estado pagando impuestos al faraón Neco de Egipto por tres años. Y después que él fue derrotado él comenzó a pagar impuestos a Nabucodonosor. Pero después de tres años él dejó de pagar impuestos a Babilonia. Y esto no ha sido muy listo de su parte.

Después de sitiar Jerusalén Nabucodonosor volvió a Babilonia. En aquella época viajar era más complicado, las distancias eran más difíciles de cubrir, especialmente para todo un ejército. Y por eso ellos no tomaron muy en serio la amenaza de Babilonia. No como deberían haber hecho. Y esto es una importante lección para nosotros. Debemos darnos cuenta de que la amenaza a nuestro alrededor en la Iglesia de Dios es constante. De verdad.

Y en esta época del año las personas están siendo atacadas. Esto siempre pasa antes del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, y también antes de los Días Sagrados del otoño. Esto simplemente es parte del proceso. Porque Satanás y los demonios odian a Dios, odian el camino de vida de Dios y

siempre están intentado frustrar el plan de Dios. Ellos atacan al pueblo de Dios, aquellos con quienes Dios está trabajando, de todas las maneras posibles. Nosotros aprendemos a lidiar con esto, aprendemos a tratar con esas cosas y plantamos cara a cualquier cosa que se nos presente. Porque Dios les permite hacer ciertas cosas. Dios permite que ciertas cosas pasen para que podamos aprender de ellas. Esto es bueno para nosotros. Si tenemos que pasar por esas cosas para ser moldeados, si de esa manera podemos aprender, podemos crecer y tal vez ayudar a otros en el futuro, que así sea.

Volviendo a Joacim. Él estuvo pagando impuestos a Nabucodonosor durante tres años, pero en el año 602 a.C. Joacim se rebeló. Porque él había comenzado a pagar esos impuestos en el año 605 a.C. Y unos cuatro años después... Porque las consecuencias de sus actos no vinieron de inmediato.

¿Y qué pasa cuando una persona hace algo y piensa que no habrá ninguna consecuencia? La situación solo empeora. Y Joacim empeoró como rey, como gobernante. Y lo mismo ha pasado con los demás reyes, una y otra vez. Esto aquí es un buen ejemplo de ello. Esto también sucede en la vida de las personas en la Iglesia. Porque a veces Dios no interfiere luego enseguida. A veces Él permite que ciertas personas se salgan con la suya con ciertas cosas. O les permite seguir haciendo ciertas cosas durante un tiempo. Pero llega un momento en que Dios dice: “¡Basta! ¡Hasta aquí hemos llegado!”

Dios nos concede gracia y misericordia. Vamos a hablar sobre esto más adelante, en otra serie de sermones. Porque Dios nos da tiempo. Dios nos concede gracia y misericordia, nos ayuda, nos da Su favor y nos permite tomar decisiones. Necesitamos ese tiempo. Y Dios nos da tiempo para tomar esas decisiones, para ver lo que haremos. Dios nos pone a prueba para ver lo que hay realmente en nosotros, para ver lo que realmente queremos, lo que deseamos realmente. Porque a veces nosotros ni siquiera sabemos lo que queremos. Dios nos permite pasar por muchas cosas. Y nuestras elecciones determinan en qué nos vamos a convertir.

Vayamos a 2 Crónicas 36. Vamos a continuar con esa historia aquí. El faraón Neco había puesto a Joacim como rey de Judá, en Jerusalén. Y cuando Nabucodonosor conquistó Judá Joacim siguió siendo rey. Y entonces llegamos al año 598 a.C., cuatro años después de que Joacim se rebelase contra Nabucodonosor.

2 Crónicas 36:5 - Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su reinado comenzó en el año 609 a.C. Y esto aquí fue en el año 598 a.C. Aquí dice que él reinó once años en Jerusalén. **Él hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR su Dios.** Es increíble que todos esos reyes hayan hecho esto una y otra vez. Él tampoco se esforzó por vivir de acuerdo con los caminos de Dios. Él hizo lo mismo que tantos otros reyes.

Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra él y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia. Su paciencia se agotó. Él entonces sitió Jerusalén y llevó al rey como prisionero a Babilonia. Y puso en su lugar un rey que iba a pagarle impuestos. Como sucedía con todas las naciones que ellos conquistaban.

Nabucodonosor subió contra él y lo ató con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia.

Nabucodonosor también llevó a Babilonia algunos utensilios de la casa del SEÑOR, y los puso en su palacio en Babilonia. La primera vez ellos pusieron esos utensilios en el templo de sus dioses. Y ahora Nabucodonosor puso esos utensilios en su palacio. Este es un dato importante, como veremos más adelante en la historia. Él guardó esos utensilios para su uso personal quizá. No para sus dioses, pero para él mismo. Ellos se llevaron esos objetos y los pusieron en el palacio de Nabucodonosor en Babilonia. Aquí no dice que esos utensilios fueron llevados al templo de sus dioses.

Versículo 8 - Los demás acontecimientos del reinado de Joacim... Y hay algo único que ocurrió aquí, del que no hemos hablado en detalles. Hay muchas discrepancias en las cosas que fueron escritas sobre lo que pasó entonces. El plan de Nabucodonosor era llevar a Joacim cautivo a Babilonia, pero esto no llegó a suceder porque Joacim murió antes de esto. Y hay muchas especulaciones sobre lo que sucedió a Joacim, cómo él murió, cómo ellos lo mataron. Pero el hecho es que él no fue llevado cautivo. Él fue asesinado. Él murió allí.

Los demás acontecimientos del reinado de Joacim y las abominaciones que cometió están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá. Y su hijo Joaquín le sucedió en el trono. Primero reinó Joacim y ahora su hijo Joaquín iba a reinar. Esos nombres se parecen mucho. Como los nombres de algunos reyes de Persia, de los que hablaremos más adelante. Hay tanta confusión sobre esos nombres que esto es una locura.

Y su hijo Joaquín le sucedió en el trono. Joaquín tenía ocho años cuando comenzó a reinar... Esto no es correcto. A veces se comete errores. Y yo no sé quien cometió ese aquí. Pero hay mucha discusión sobre esto. El hecho es que él no tenía ocho años cuando comenzó a reinar. En otro pasaje queda muy claro a qué edad él comenzó a reinar. Pero en algún momento alguien tradujo esto de la manera equivocada y los demás traductores no corrigieron ese error.

Y esto es algo asombroso. Recuerdo que he dicho una vez que en ningún lugar en la Biblia se menciona la palabra pascua y alguien me escribió diciendo que esto no es cierto porque en la versión King James se menciona la palabra pascua. Pero esa persona no lo ha leído bien, porque normalmente esto está explicado.

Y esto es parte del problema. Las personas piensan que este es un libro sagrado, que todo lo que está escrito en la Biblia es sagrado. Ya les he contado que antes algunas personas pensaban que está mal escribir en una Biblia porque la Biblia es la palabra de Dios y por eso la Biblia es un libro sagrado. No. La Biblia es un libro como otro cualquiera, del que existen muchas copias. Y hay muchos errores de traducción en la Biblia. Y principalmente alrededor del año 325 d.C., cuando la Biblia fue traducida del griego al latín por encargo de la iglesia católica, se cometieron muchos errores de traducción debido a las ideas que las personas tenían entonces y todas las cosas que habían sucedido.

Cuando las personas no conocen el plan y el propósito de Dios, cuando las personas no conocen la verdad, hay cosas que ellas no pueden traducir correctamente. Porque no se puede traducir esas cosas

palabra por palabra de un idioma a otro. Hay palabras que son muy fáciles de traducir en otros idiomas, pero hay otras que no tienen traducción en ciertos idiomas y hay que encontrar la palabra adecuada para transmitir lo que está siendo dicho. Para traducir algo de una manera fidedigna, de una manera clara, el traductor tiene que entender lo que está siendo dicho. Y quizá el que traduce tiene que usar palabras totalmente diferentes para expresar lo que está siendo dicho en el idioma al que está traduciendo. A veces hay que usar tres o cuatro palabras para describir una palabra. Así es como esto funciona. Y los traductores han cometido muchos errores de traducción a lo largo del tiempo.

Y yo no sé por qué esto fue traducido como “ocho”. Y ellos añadieron la palabra “años” aquí. “Él tenía ocho años cuando comenzó a reinar”. Esto no es correcto. En otro pasaje que leeremos en un momento está escrito que Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar.

Y los estudiosos intentan explicar por qué se ha cometido un error aquí. Esto es simplemente un error de traducción. El contexto aquí tiene que ver con Joacim y la secuencia de los acontecimientos es muy clara aquí, como podemos ver en los versículos que vamos a leer a continuación.

2 Crónicas 36:8 - Los demás acontecimientos del reinado de Joacim y las abominaciones que cometió... Esto aquí se refiere a Joacim y lo que pasó durante su reinado, cuanto duró su reinado etc. ... y las abominaciones que cometió están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá. Y su hijo Joaquín le sucedió en el trono.

Y aquí dice: **Joaquín tenía ocho años cuando comenzó a reinar...** Pero él no reinó mucho tiempo. No se puede decir “en el octavo año de Joaquín” o “en el quinto año de Joaquín”, porque él solo reinó tres meses. No se puede decir que él reinó una determinada cantidad de años. Lo que pone aquí no tiene ningún sentido para una persona que conoce los hechos. Yo a veces me pregunto si las personas que tradujeron esto se han tomado las molestias de leer la Biblia, si ellas tenían conocimientos de la historia, si ellas se molestaron en investigar lo que está escrito en otros pasajes de la Biblia. Hoy en día lo tenemos muy fácil porque solo tenemos que teclear un nombre y todos los versículos en los que ese nombre es mencionado aparecen en la pantalla del ordenador. Podemos comparar pasajes de la Biblia. Podemos comparar fácilmente lo que está escrito en los libros de Reyes con lo que escribieron algunos de los profetas, por ejemplo. O con lo que está escrito en los libros de Crónicas. Esto es muy fácil. Pero en ese entonces las cosas no eran tan fáciles. Los traductores tenían la responsabilidad de leer mucho para conocer la historia. Porque esas cosas son mencionadas en diversos lugares en la Biblia. Hay cosas sobre ese periodo de tiempo del que estamos hablando que son mencionadas en Esdras, Nehemías, Hageo, Zacarías, Ezequiel, Isaías, Jeremías, todos estos profetas, como veremos más adelante. Podemos leer sobre cuándo ellos fueron llamados, lo que ellos predicaron y cómo Dios trabajó con ellos. Y esto es muy difícil si uno no tiene ordenadores como los que tenemos ahora.

...cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses y diez días... ¿Y esto del “octavo año”? Era el octavo año del reinado de Nabucodonosor. Las fechas de todo lo que sucedió en el reinado de Joacim y de los demás reyes fueron registradas con base en lo que pasaba en la nación que los dominaba. En este caso aquí, con base en el reinado de Nabucodonosor, que era quien dominaba la

región. Y era exactamente el octavo año de su reinado. Nabucodonosor había empezado a reinar en el año 605 a. C. Y Joaquín comenzó a reinar en el año 597 a.C. Esto queda claro en otro pasaje de la Biblia.

...cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses y diez días, pero hizo lo que ofende al SEÑOR. Así que, en el cambio de año... Pequeñas frases como esa. Yo me preguntaba qué significa esto de “en el cambio de año”. ¿Por qué esto es tan importante? Esto es importante porque aquí era el cambio del año 598 al año 597 a. C. **...el rey Nabucodonosor mandó que lo llevaran a Babilonia, junto con los utensilios más valiosos del templo del SEÑOR.**

Y esto es algo impresionante. Porque los teólogos y estudiosos creen que Judá fue llevada al cautiverio en dos tandas, cada una en una fecha. Pero los babilonios fueron y volvieron muchas veces. Pero ellos mencionan solo dos veces. Y no sé por qué los teólogos y estudiosos de la Biblia ignoran esto. Y cada vez que los babilonios venían ellos se llevaban con ellos más gente y más objetos del templo a Babilonia.

Porque había mucho que llevar. Había mucho oro, mucha plata, muchos objetos valiosos en el templo. No solemos pensar en esto, pero Salomón hizo construir el templo y puso en el templo un sinfín de objetos valiosos para honrar al Gran Dios del universo. Dios había dado instrucciones detalladas para la construcción del templo. ¡Increíble! Todo para Su gloria y Su honor. Dios estaba trabajando con el pueblo de Israel de esa manera, porque ellos necesitaban algo así.

Los pueblos a su alrededor tenían diferentes dioses a los que ellos construían enormes templos. Y ese tipo de cosas impresiona la mente humana carnal. Un pequeño edificio sin muchos adornos no habría impresionado al pueblo de Judá. Pero Judá podría enorgullecerse con un templo tan fastuoso, en el que había tantas riquezas. Porque así son los seres humanos. Y Dios estaba trabajando con seres humanos. Y si Dios no llama a los seres humanos y les da Su espíritu santo, Él solo puede trabajar con ellos a nivel físico. Y esto era lo que Dios estaba haciendo. Dios estaba trabajando con el pueblo de Israel y Judá a nivel físico. Y ellos necesitaban esas cosas. Ellos necesitaban cosas como los rituales y las ofrendas, con todos sus minuciosos detalles. Los pueblos a su alrededor sabían lo suntuoso que era el templo en Jerusalén. Ellos lo sabían. ¡Dios hizo las cosas a gran escala por una razón!

Así que, en el cambio de año, del año 598 al año 597 a. C., el rey Nabucodonosor mandó que lo llevaran a Babilonia, junto con los utensilios más valiosos del templo del SEÑOR. En lugar de él proclamó rey sobre Judá y Jerusalén a Sedequías, hermano de su padre.

Vayamos ahora a 2 Reyes. Porque, nuevamente, estas cosas son mencionadas en muchos lugares en la Biblia, un poco aquí, un poco allá.

2 Reyes 24:6 - Joacim reposó con sus padres, y su hijo Joaquín reinó en su lugar. El rey de Egipto no volvió a hacer campañas militares fuera de su país, porque el rey de Babilonia se había adueñado de todas sus posesiones, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates. Y aquí muestra lo poderoso que era

Nabucodonosor. Él había conquistado toda esa región, desde el Éufrates hasta los territorios de Judá. Y también los territorios que antes pertenecían a Israel. Desde Samaria hasta los territorios de Judá. También los territorios del sur, cerca del río Nilo. Y aquí dice que el faraón no volvió a hacer campañas militares fuera de su país. Aunque más tarde él hizo una alianza con un determinado pueblo y atacó nuevamente. Pero por el momento él no iba a arriesgarse a perder a sus ejércitos. Él sabía lo poderoso que era Nabucodonosor

Versículo 8 - Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses.

Un reinado muy corto. Esto queda muy claro aquí. Joaquín no tenía ocho años cuando comenzó a reinar. Cuando Joaquín subió al trono era el octavo año del reinado de Nabucodonosor. No hace falta ser muy listo para entender esto. ¿Era el octavo año de qué? ¡No del reinado de Joaquín, por supuesto. **Su madre era Nejustá hija de Elnatán, oriunda de Jerusalén. Joaquín hizo lo que ofende al SEÑOR, tal como había hecho su padre.** Uno tras otro. Todos ellos han hecho lo mismo. Todos esos reyes se han rebelado una y otra vez. Y aquí ya al final es como si esto fuese empeorando cada vez más.

Pero ellos todavía se mantenían fieles al Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Ellos son conocidos por esto. Ellos nunca dejaron de guardar el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Mismo con todos los líos con los falsos dioses y demás, ellos siguieron guardando el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. Mismo que algunos intentaron distanciarse de esas cosas, la mayoría de ellos permaneció fiel a esto. Aunque ellos contaminaron algunas de esas cosas.

Versículo 10 - En aquel tiempo, las tropas de Nabucodonosor, rey de Babilonia, marcharon contra Jerusalén y la sitiaron. Nabucodonosor no fue en persona a Jerusalén, pero envió sus tropas. Él quedó en Babilonia, como podemos leer más adelante. Por eso aquí dice que las tropas de Nabucodonosor marcharon contra Jerusalén. **Cuando ya la tenían cercada, Nabucodonosor llegó a la ciudad.** Aquí vamos nuevamente. **Joaquín, rey de Judá, se rindió...** Él simplemente se rindió. La ciudad iba a ser invadida, ese numeroso ejército ya estaba allí y él decidió rendirse para que la ciudad no fuera destruida. **...junto con su madre y sus príncipes, generales y oficiales.** Y por supuesto que ellos habían estado negociando esa rendición a través de mensajeros. Él se rendiría y Nabucodonosor les dejaría con vida. Esto fue lo que ellos hicieron. **Así, en el año octavo de su reinado, el rey de Babilonia capturó a Joaquín.** Esto fue en el año 597 a.C. El reinado de Joaquín no duró mucho. Era el año 597 a.C.

Luego sacó de allí todos los tesoros de la casa del SEÑOR y los tesoros de la casa del rey. Cada vez ellos se llevaban más tesoros a Babilonia. Aquí dice que esa vez ellos se llevaron todos los tesoros de la casa del SEÑOR. Y no sé si esto se refiere a algo específico, pero ellos se llevaban una parte del tesoro cada vez que venían a Jerusalén.

...y los tesoros de la casa del rey, partiendo en pedazos todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo del SEÑOR, como el SEÑOR había dicho. Algunos de esos objetos eran enormes. ¿Cómo transportar algo tan grande? Había que cortarlo en piezas más pequeñas. Y esto fue lo que ellos hicieron con algunos de esos objetos. **Además, deportó a todo**

Jerusalén: a los generales y a los mejores soldados, a los artesanos y a los herreros, un total de diez mil personas. No quedó en el país más que la gente pobre. Esta vez ellos hicieron una buena limpieza. Ellos ya habían sitiado la ciudad otras veces y se habían llevado una buena parte de sus tesoros. Y ahora ellos se estaban llevando todo lo que aun quedada.

Y esas cosas me hacen pensar. A medida que profundizamos en estas historias, especialmente más adelante en la otra serie de sermones, veremos que hay muchas similitudes con lo que pasó en la Iglesia. Con nuestra historia. Nuestra historia no es tan larga. Las cosas narradas aquí abarcan un largo período de tiempo. Ellos fueron llevados cautivos, estuvieron un buen tiempo en el cautiverio, y finalmente regresaron. Esta es una historia increíble. Y ciertas cosas en esa historia se parecen mucho a las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia de Dios. Pero no quiero adelantarme.

Hay cosas en esa historia con las que podemos identificarnos. Pienso en los diferentes períodos de tiempo, en lo que pasó a la Iglesia. Y también en cuando vino la Era de Laodicea y las cosas que pasaron entonces, las cosas que experimentamos a nivel espiritual. Ellos pasaron por todo esto a nivel físico.

Cada vez más cosas nos eran quitadas. Pienso en todos los tesoros que fueron quitados al pueblo de Dios en la Era de Laodicea, especialmente los últimos seis, siete años. Porque nuestro mayor tesoro es la palabra de Dios, es el camino de vida de Dios y la verdad de Dios. Cosas que nos habían sido dadas con mucho sacrificio durante un largo período de tiempo a través del apóstol de Dios, Herbert Armstrong. Y algunos han intentado destruir todo esto. Esto ha ocurrido diversas veces. Y no voy a hablar sobre esto ahora. Pero esto ha ocurrido diversas veces en los últimos tres años antes de la Apostasía, hasta que finalmente todo se derrumbó.

Los babilonios atacaron a Judá, a Jerusalén, y llevaron cautivo al pueblo. Ellos también se llevaron los tesoros del templo y del palacio del rey. Porque en ambos lugares había muchos tesoros. Especialmente en el templo. Y esto ocurrió varias veces, en diferentes momentos. Y en el año 597 a.C. ellos se llevaron mucho más que en las otras veces.

Ahora vamos a mirar algo que he dicho en un sermón del año 2019 en el que he hablado sobre Ezequías y su reinado. Y esto fue casi cien años antes del cautiverio de Judá. Porque todo esto ya había sido profetizado. Hemos leído sobre esto también. Ahora vamos a hablar sobre la historia de Ezequías. Casi cien años antes de que Judá fuese llevada al cautiverio el profeta Isaías profetizó lo que sucedería.

Voy a leer lo que he dicho en esa serie de sermones [*Ezequías, Entonces y Ahora, 4ª Parte* - 13 de julio de 2019]:

En el final de la 3ª parte hemos leído una versión resumida de los versículos que hablan sobre el hecho de que Ezequías se ensoberbeció en su corazón. Tanto él como los habitantes de Jerusalén.

Fue horrible lo que Ezequías hizo ya al final de su vida. Después de todo lo que él había presenciado, después de todo lo que él había visto.

Y aquí no dice cuándo exactamente Ezequías y el pueblo se humillaron. Pero a medida que leemos la historia, queda claro que tuvo que ser después de recibir a los visitantes de Babilonia.

¿Recuerdan ustedes esa historia?

¿Y qué sucedió después que Ezequías fue confrontado con la muerte?

Él se enfermó y Dios le dijo que él iba a morir.

Dios sanó a Ezequías de su enfermedad y le dio una señal: el reloj de sol retrocedió 10 grados.

Esto es increíble. El sol no retrocede. Estas cosas no pasan. ¿Cómo esto ha pasado? ¿Qué hizo Dios? ¿Qué hizo Dios con la tierra y con el sol? Algo tuvo que pasar con la rotación de la tierra. No lo sé. Pero qué increíble que Dios Todopoderoso, el Dios de todo el universo, haya hecho algo así atendiendo una petición de Ezequías: “Dame una señal y entonces yo lo sabré”.

Dios derrotó a Senaquerib. El Ángel del SEÑOR entró en el campamento de los asirios y mató a 185.000 soldados.

Y Ezequías sabía todo esto. Él había presenciado cosas impresionantes: el reloj de sol había retrocedido 10 grados. 185.000 soldados murieron a manos de ángeles que Dios envió. Parece que esto fue lo que pasó. Pero todos esos soldados murieron. Y esto me hace pensar en lo que va a pasar cuando Cristo regrese con los 144.000. Dios dice que entonces ellos van a destruir a los que están destruyendo la tierra. Y esto es algo increíble porque no serán pocos los que serán destruidos. Porque la tierra tiene que ser limpiada de todas esas personas que solo piensan en matar, en quitar la vida a otros, que siguen luchando porque quieren vencer a otros y están dispuestas a hacer lo que sea necesario para lograr eso. Dios dice que los va a destruir a todos. Él hará esto a través de Cristo y los 144.000. Ellos tendrán poder para hacer esto. Yo no entiendo esto del todo, pero lo entenderemos con el tiempo.

Ezequías ha presenciado cosas increíbles. Y esto me hace pensar en lo que los israelitas hicieron nada más cruzar el Mar Rojo, luego después de que Dios los liberara de Egipto. Esto debería haber sido suficiente para sacudirlos hasta el más profundo de su ser. Ellos habían escapado de morir a manos del faraón. Porque el faraón salió a perseguirlos para matarlos, para destruir a todo el pueblo. Y ellos se enteraron de lo que había pasado con el ejército del faraón.

¿Y qué hicieron ellos pocos días después de presenciar todo esto? ¡La naturaleza humana! ¡Somos asquerosos! La naturaleza humana es asquerosa, es egoísta y solo piensa en sí misma. Es difícil

comprender cómo es nuestra naturaleza, lo engañosos que somos los seres humanos, cuánto nos resistimos a Dios y al camino de vida de Dios. Sim importar las cosas que podamos presenciar o experimentar.

Y para nosotros en la Iglesia de Dios, una de las lecciones más importantes de todos los tiempos es lo que hemos presenciado en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y también en la Iglesia remanente. Sabemos lo que la mayoría ha hecho. Y todas esas personas que se han vuelto contra Dios tenían acceso al espíritu de Dios. Y es alucinante que algo así pueda suceder a una escala tan grande. Pero esto sucedió una y otra vez a personas que hacían lo mismo que nosotros estamos haciendo hoy. Personas que han asistido a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados durante la mayor parte de sus vidas, en algunos casos. Personas que daban el diezmo, que eran parte de la comunión de la Iglesia de Dios. Hasta que algo empezó a cambiar en sus vidas.

Y esas cosas se repiten. Esas cosas se han repetido a lo largo del tiempo a nivel físico, pero también a nivel espiritual en la iglesia de Dios.

Después de esto el corazón de Ezequías se ensoberbeció.

Y es difícil comprender cómo algo así puede suceder en nuestra mente. Mismo después de ser testigos de las cosas que Dios ha hecho, mismo después de todo lo que Dios nos ha dado, nosotros podemos ensoberbecernos. Así somos los seres humanos. Estamos llenos de orgullo. Y eso fue lo que pasó a Ezequías. Él se ensoberbeció por su grandeza. O por lo que él pensaba que era su grandeza. ¡Pero era la grandeza de Dios Todopoderoso! ¡Dios le había concedido Su favor! Dios hizo todas esas cosas por él. Dios lo sanó y le permitió vivir más tiempo. Dios le dio una señal: el reloj de sol retrocedió 10 grados.

¿Y que en aquella época un ejército de 180.000 hombres fuera totalmente destruido de la nada? Pienso en cómo eran esas guerras. Ellos luchaban con lanzas, espadas, y todas esas cosas que ellos usaban para matarse unos a otros. Eran guerras sangrientas, horribles. ¡La mente humana está enferma! ¡Increíble! Y Ezequías presenció todas estas cosas. Dios lo mantuvo en el trono como rey.

Después de esto su corazón se ensoberbeció. Dios lo había sanado, le había dado la señal que él había pedido haciendo con que el reloj de sol retrocediera. Dios también había destruido a todo el ejército de Senaquerib. Todas esas cosas lo impactaron muchísimo, pero él atribuyó los méritos de todo esto a sí mismo.

Esto me hace pensar en lo que pasó en la Era de Filadelfia y en lo que Dios dijo que sucedería durante la Era de Laodicea: “Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa”. Esto es lo que puede suceder en la mente de las personas. Dios había bendecido a la Iglesia enormemente en la Era de Filadelfia. Dios había restaurado tantas verdades, nos había dado tantas verdades. Cosas que Dios nunca había revelado antes. Cosas que los apóstoles, que Pablo o Juan nunca comprendieron.

Juan escribió el libro de Apocalipsis, ¡pero él no sabía el significado de las cosas que él escribió! ¡Él no tenía ni idea de esto! Y todos los discípulos o los apóstoles antes de él tampoco sabían nada de eso. Porque Juan solo escribió esas cosas mucho después. Es increíble que durante todas las demás eras de la Iglesia las personas nunca supieron esas cosas. Porque Dios es quien tiene que mostrarnos esas cosas. Pero no era el propósito de Dios hacer esto en ese entonces. Y luego están todas las cosas que sucederían en el tiempo del fin.

Y podíamos mirar las noticias y comprender lo que estaba sucediendo en el mundo, lo que estaba sucediendo en Europa, ver cumplirse las cosas que Dios había revelado a Herbert Armstrong y comenzamos a ensoberbecernos, comenzamos a jactarnos de la grandeza de la Iglesia. O del puesto que ocupábamos en la Iglesia. Diáconos y diaconisas, personas que tenían ciertas funciones en la Iglesia de Dios, y esto se les subía a la cabeza. O las personas que trabajaban con los jóvenes. Porque después de un tiempo las personas empiezan a sentirse importantes. Como pasó con Ezequías. Él se sentía muy importante. Como si Dios le hubiese permitido vivir más tiempo para que él fuera importante. ¿Qué es realmente importante? No nosotros. Lo importante es lo que Dios está haciendo. Y sólo somos importantes en la medida que podemos ser parte de esto.

Dios nos ha llamado, nuestra vida está en las manos de Dios y somos Sus hijos. ¡Eso es importante! Eso es lo más importante de todo en el planeta tierra. Porque este es nuestro momento. Esta es la Iglesia de Dios y somos el pueblo de Dios. Y esto es lo más importante de todo en el planeta tierra. Pero usted no puede dejar que esto se le suba a la cabeza. Usted no puede empezar a pensar que es importante. “Yo soy muy importante”.

Ezequías ya no podía ver a Dios en la imagen. A eso se resume lo que le ha pasado. Y a veces las personas pueden dejar de ver a Dios en la imagen. Este es un error que la gran mayoría de las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios han cometido una y otra vez. Especialmente en el tiempo del fin. Porque esa es una de las épocas más importantes en lo que se refiere a los 144.000. Miles de personas que permanecieron fieles a lo largo de la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea y murieron en la fe serán parte de los 144.000. Miles y miles de personas.

Pero todavía quedan algunos que deben ser añadidos a los 144.000. No muchos. Ya casi estamos. Dios ha estado trabajando en esto durante 6.000 años. Dios lo planeó todo meticulosamente. Su principal enfoque es los 144.000. Es Su gobierno. Porque será ese Gobierno que va a determinar cómo serán los próximos 1.100 años.

Muchos han seguido el camino de Ezequías y nunca se han arrepentido. Y esto es algo aún más grave para los que son parte de la Iglesia de Dios, porque el espíritu de Dios habita en nosotros.

Entonces hemos leído **2 Crónicas 32:31 - Sin embargo, cuando los príncipes de Babilonia enviaron una embajada para investigar acerca de la señal extraordinaria que había tenido lugar en el país...** El rey de Babilonia había oído hablar de Ezequías y de lo que había sucedido. Ezequías había estado

enfermo y el rey de Babilonia envió embajadores para ver cómo él se encontraba. O al eso fue lo que ellos dijeron.

Aquí dice que ellos **cuando ellos enviaron una embajada para investigar acerca de la señal extraordinaria que había tenido lugar en el país, Dios se apartó de Ezequías...** Y esto significa que Dios había decidido dejar que Ezequías actuara por su cuenta, sin Su ayuda, sin Su influencia en su vida. Esto era algo que ya estaba el corazón de Ezequías y Dios simplemente permitió que él siguiera sus propios caminos.

Como pasó en la Era de Laodicea. Dios nos permitió hacer lo que cualquier ser humano haría en tales circunstancias. En la época que fuera, todos hubiesen hecho lo mismo en tales circunstancias. El apóstol de Dios había muerto y las personas hicieron lo que hicieron. Y el resultado de esto fue lo que pasó en la Era de Laodicea.

Esto fue algo automático debido a la naturaleza humana. Nos hemos alejado de Dios, hemos quedado dormidos, no volvimos tibios. Y Dios no acepta lo que es tibio. Y toda la Iglesia se volvió tibia. Todos nosotros. Todos hemos sido culpables de esto. Debido a nuestra naturaleza humana. Y Dios lo permitió. Dios se apartó de nosotros, nos retiró Su ayuda y nos permitió seguir nuestros propios caminos. Dios hizo esto para poner a prueba a las personas en algunos casos, para ver cómo ellas responderían a ciertas cosas. Porque un edificio tiene diferentes partes.

En los primeros 4.000 años Dios trabajó con algunas personas, las moldeó y las formó. Dios empezó a trabajar con algunos de ellos cuando ellos aún estaban en el vientre de su madre, como hemos leído. Pero entonces llegamos a la otra fase de la construcción de ese edificio, en la que más personas serán agregadas. Y hay más flexibilidad ahora, las personas pasan por varias cosas y tienen que elegir. "Muchos son llamados, pero pocos son elegidos". Y mucho de eso depende de nosotros, de cómo respondemos al llamado de Dios.

Es increíble ver esas cosas, ver cómo Dios ha estado trabajando en la construcción de Su Familia. Esto es algo asombroso.

Aquí dice que Dios se apartó de Ezequías para ponerlo a prueba. **...para probarlo y descubrir todo lo que había en su corazón.** Para sacar esto a la superficie, para revelarlo. Y hay más involucrado aquí. Porque Dios nos conoce muy bien. Y Ezequías tenía una propensión, una mentalidad que Dios iba a revelar. De eso se trata. Dios iba a revelar lo que había en su corazón, dónde Ezequías estaba realmente, iba a darle la oportunidad de verse a sí mismo.

Dios permite que pasemos por esas cosas. Él sabe dónde estamos. Y Él nos concede Su gracia, Su misericordia y nos da tiempo. Pero mucho de esto depende de nosotros, de lo que queremos realmente, de cuánto estamos dispuestos a luchar por ello. Depende de si Dios es realmente lo primero en nuestra vida, del lugar que Dios ocupa en nuestra vida. Dios permite que pasemos por esas cosas para purificarnos. Como la plata y el oro que deben ser calentados a temperaturas muy altas

para que las impurezas puedan subir a la superficie. Ellos vierten el oro en un recipiente y lo llevan a calentar a temperaturas muy altas y todo lo que no es oro sube a la superficie y puede ser removido. Y solo queda el oro puro, un metal precioso. Y el mismo proceso se usa para purificar la plata. Todo lo que no es plata sube a la superficie y puede ser removido.

Ese es el objetivo de las pruebas por las que pasamos. No es que Dios no nos conozca. Dios sabe dónde estamos, pero Él sabe lo que tiene que ser purificado en nosotros. Pero eso es algo que Dios deja a nosotros, en gran parte. Dios sabe dónde estamos y por eso Él permite que pasemos por estas cosas. Y Dios ofrece a nosotros en la Iglesia el arrepentimiento, la capacidad de arrepentirnos de las cosas cuando las vemos.

Y por eso puede ser muy bueno para nosotros pasar por pruebas, porque las pruebas pueden traer esas cosas a la superficie para que podamos verlas. Dios sabe lo que hay en nuestro corazón, en nuestra mente, y Él hace con que esas cosas salgan a la superficie para que nosotros podamos verlas también. Y a veces Dios, en ese proceso, se aparta un poco. Y entonces depende del individuo.

“¿Dónde estás? ¿Qué quieres realmente?”

Esto es una combinación de cosas que trabajan en nuestras vidas.

Después de eso yo hice una pregunta:

¿Qué pasó con Ezequías después de esto? Podemos ver lo que le pasó en el versículo que precede los versículos que acabamos de leer en 2 Crónicas 32, en 2 Crónicas 32:27. Después de todo lo que sucedió a Ezequías. Su enfermedad que casi le mata, el reloj de sol que retrocedió, el ejército de Senaquerib que fue derrotado y el propio Senaquerib fue muerto...

¿Y nosotros? ¿Qué vemos? ¿Qué hemos presenciado? Pienso en lo bendecido que soy por haber vivido durante la Era de Filadelfia. Porque he sido testigo de las cosas que Dios hizo. Dios trabajó a través de un apóstol para hacer cosas increíbles en el final de esta era. La fundación del Ambassador College, la publicación de la revista *La Pura Verdad* que llegaba a tantos lugares, los programas de radio y televisión y los medios que la Iglesia tenía para hacer todas esas cosas. Y suma y sigue. Pero lo más importante de todo eso eran las verdades que Dios ha revelado a Herbert Armstrong. Esas cosas son nuestra fortaleza. Esas cosas son nuestra vida.

Aprendemos de esas cosas. Como la 4ª Verdad, la primera verdad que Dios restauró en la Iglesia a través de Herbert Armstrong. La verdad sobre Su gobierno. Sin embargo han sido muy pocos los que entendieron esa verdad en ese entonces. Gobierno. Porque si las personas hubiesen entendido esa verdad ellas jamás hubiesen hablado mal de Herbert Armstrong, jamás le hubiese hecho las cosas que ellas le hicieron.

Y me refiero a algunos que fueron alumnos del Ambassador College. “Él es un gran maestro”. ¡No! Ellos deberían haber entendido que Herbert Armstrong era mucho más que esto: “Él es el apóstol de Dios y Dios le dio la verdad para que él nos la diera a nosotros. Y si no fuera por lo que Dios me dio a

través de él yo no sabría absolutamente nada”. ¡Esto es así de sencillo! Pero esto no fue tan sencillo debido a las decisiones que las personas tomaron.

Yo pienso en lo bendecidos que somos. Esto es algo que tenemos que ver en nuestra vida, lo bendecidos que somos. Las cosas de las que hemos sido testigo. Hay cosas que no entendemos del todo todavía. Pero con el tiempo, a medida que crecemos, Dios nos ayuda a entender cada vez más. Y esa es una parte muy emocionante de la vida. Pero esto significa que debemos permanecer cerca de Dios, que debemos clamar a Dios por Su espíritu, que debemos desear que Dios nos guíe, nos moldee y nos forme, nos ayude a ver las cosas que necesitamos ver para que podamos crecer más y más y estar cada vez más en unidad con Él.

Para mí no hay nada más bonito en la vida que estar en unidad con Dios. Esto me hace pensar en la palabra “expiación”. Debemos ser totalmente expiados, debemos estar en total unidad con Dios. Y debemos humillarnos a través del ayuno para estar en unidad con Dios. Y no solo en el Día de la Expiación, pero siempre. Así debe ser nuestra vida. Deseamos tener la mente de Dios. Deseamos que la palabra de Dios esté en nuestra mente. Deseamos estar de acuerdo con la palabra de Dios y no hacer las cosas solo porque Dios lo dice. Aunque así es como comenzamos ese proceso. Hacemos las cosas porque Dios lo dice y luego aprendemos por qué Dios dice que debemos hacer las cosas de esa manera. A medida que nos sometemos a Dios y obedecemos el camino de vida de Dios, Él nos bendice con la comprensión y entendemos por qué Él nos ha dado esas cosas. Aprendemos qué significan esas cosas, comprendemos el espíritu de esas cosas. Cristo vino y comenzó a revelar el espíritu de la ley. ¡Después de 4.000 años! Antes de esto las personas no entendían de qué se trata la ley.

Pienso en un ejemplo muy sencillo: la circuncisión. Solo más tarde Dios ha dado la comprensión sobre esto. La circuncisión de la carne. ¿Qué significa esto? Bueno, lo importante es el significado espiritual de esto. La circuncisión es solo algo físico, es una señal que identifica a la persona que ha sido circuncidada. Y creo que podría dar todo un sermón sobre esto. Pero lo importante es lo que hay dentro de nosotros. En nuestra mente. Señalamos el corazón, pero se trata de nuestra mente.

Lo siento, pero tengo que hacer un paréntesis aquí y contarles algo: Había un ministro en la Iglesia de Dios que comenzó a enseñar que nuestro corazón puede pensar. Que la Biblia dice pensamos con el corazón. ¡Vaya! ¡Las personas tienen las ideas más absurdas!

Y no recuerdo si ese individuo era un pastor regional. Tengo que preguntar esto a mi esposa más tarde, porque yo me olvidé de esas cosas. Pero creo que un par de personas empezaron a enseñar esto en la Iglesia. Esto es como lo que pasa hoy en día en el gobierno. Yo a veces pienso: “¿Qué le pasa a esta gente?” Es una locura pensar esas cosas en la Iglesia de Dios. ¡Que no pensamos con la mente pero con el corazón!! ¿Y qué pasa si una persona tiene que hacer un trasplante de corazón? Porque tenemos la tecnología para esto hoy en día. “¿Qué has dicho? ¿Qué estás pensando?” Lo siento. Las personas han perdido la cordura. Y no sé por qué he empezado a hablar sobre esto.

¡Ahí sí! Su corazón se ensoberbeció. Tal vez fue por eso. A ver. Estábamos hablando sobre el corazón de Ezequías, sobre lo que pasó a Ezequías. Ya hemos hablado sobre esto. Y entonces he empezado a hablar sobre la verdad. Pienso en todas las verdades que tenemos, que Dios nos ha dado, y lo bendecidos que somos por poder entender todo lo que entendemos. ¿Quedamos maravillados con lo que vio Ezequías? ¿Lo del reloj de sol? Esto no suele suceder. Esto nunca había sucedido antes y no volvió a suceder otra vez, por lo que sabemos. No hay registro de algo así en la historia. Porqué, ¿de que serviría que algo así pasara? Ezequías pidió a Dios una señal y Dios le dijo: “¿Quieres que el reloj se adelante o se retrase? ¿Qué quieres? Adelantar el reloj puede parecer más fácil, pero hacerlo retroceder es más difícil. Sí, esto es mucho más difícil. Hoy en día podemos retrasar o adelantar la hora a nuestro antojo. Lo llamamos horario de verano. Pero no podemos retrasar o adelantar el reloj de sol.

Tengo que seguir lo que he escrito en mis notas. ¿Quedamos maravillados con esas cosas? 180.000 soldados, un enorme ejército, y todos murieron. ¿De qué preocuparse?

Y luego nosotros. No solemos mirar las cosas desde esa perspectiva. Las cosas que Dios nos ha mostrado a través de Herbert Armstrong. Las verdades que Dios ha revelado. Cosas que antes la Iglesia no sabía, porque Dios no las había revelado todavía. Las cosas que Juan escribió, como he dicho antes. Pero Dios reveló esas cosas a Herbert Armstrong en el final de una era.

¿Y todas las cosas que hemos estado repasando, todo lo que Dios sigue dando a Su pueblo, a ese remanente? ¡Increíble! ¿Entender por qué hemos tenido una Apostasía? O incluso entender que hemos tenido una Apostasía. Podemos pensar: “No es tan difícil entender esto.” Sí lo es. Nadie puede entender esto si Dios no lo muestra.

Porque hay miles, decenas de miles de personas que antes guardaban el Sabbat y los Días Sagrados, que daban el diezmo, y que no creen eso. Ellas no pueden creer esto hasta que Dios les ayude a ver esas cosas. Pero en estos momentos ellas no creen esto. Y cuando Dios les dio la oportunidad de entender esto, la gran mayoría se volvió en contra de esto. Que ese hombre, que no era un apóstol, se convirtió en el hombre de pecado, el hijo de perdición. ¿Quién cree esto? Hubo una persona que creyó esto durante un tiempo, pero que cambió de parecer cuando ese hombre murió.

¿Entiende usted las riquezas que tiene? ¿Entiende usted cuánto Dios le ha dado? ¡Mire todo lo que usted puede entender! No solemos pensar que las cosas que podemos entender son mucho más importantes que lo que vio Ezequías. Pero esa es la verdad. Las cosas que entendemos son mucho más importantes, son mucho más grandiosas. Cosas que Dios ha revelado acerca de Sí mismo, acerca de Su plan y propósito.

Como el hecho de que Satanás será destruido. ¡Imagínense cuanta paz habrá en el mundo para siempre! Cosas de esa naturaleza que son tan increíbles, verdades que Dios nos ha dado. Esto es mucho, mucho más grandioso que retroceder un reloj de sol diez grados. Eso es mucho, mucho más grandioso que destruir un ejército de 180.000 soldados. ¡Eso no es nada! Es solo algo físico.

Las cosas espirituales son mucho, mucho más importantes. Porque esas cosas revelan la mente y el ser de Dios Todopoderoso. Podemos tener la misma mente que el Gran Dios del universo. Podemos pensar de la misma manera que Él piensa. ¡Que bendecidos somos! ¡Esto es mucho más grandioso que cualquier cosa que se pueda hacer físicamente! Espero que podamos entender esto. Reverenciamos a Dios por Su grandeza, por Su gloria. Por eso estamos hablando de esas cosas que han tenido lugar en la historia. Todo esto ha pasado a nivel físico, pero espero que podamos entender el significado espiritual de esas cosas.

Vamos a continuar con la historia de la que hemos hablado en ese mismo sermón. **2 Reyes 20:12-13. En aquel tiempo Merodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió mensajeros y un regalo a Ezequías, porque había oído que Ezequías había estado enfermo. Ezequías los recibió y les mostró toda la casa de sus tesoros...** No fue muy listo de su parte abrirles la puerta y mostrar al rey de otra nación la increíble riqueza que él poseía. ...**la plata, el oro, los perfumes y los ungüentos finos, su armería y todo lo que había en sus depósitos. No hubo cosa que Ezequías no les mostrara en su casa y en todos sus dominios.** Y hay que entender la mentalidad de Ezequías aquí. Él se llenó de orgullo, “¡Miren lo importante que soy!” Él tomó las cosas que Dios le había dado y dijo: “Miren lo importante que soy”.

Los seres humanos somos tan necios a veces. Mismo en la Iglesia de Dios. Somos muy necios si pensamos que somos importantes. Debemos huir de esas cosas. Debemos luchar contra esto con todo nuestro ser. Porque esto es algo natural para la mente humana. He visto a muchos del pueblo de Dios sucumbir a esto desde que estoy en la Iglesia de Dios. ¡La mayoría de las personas! Y debería revolvernos las tripas cuando vemos esas cosas.

Versículo 14 - Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías y le preguntó: “¿Qué dijeron aquellos hombres... ¿Por qué Isaías fue a hablar con Ezequías? Dios inspiró Isaías a hacer esto a través de Su espíritu. Y estoy seguro de que Isaías sabía la respuesta. ...y de dónde vinieron a ti? Entonces Ezequías dijo: Vinieron de un país lejano, de Babilonia. “No te preocupes porque ellos son de un país muy lejano”. Entonces Isaías dijo: ¿Qué vieron de tu casa? ¿Por qué Isaías le hizo tal pregunta? Él ya sabía la respuesta. Dios ya había mostrado esto a él. Ezequías respondió: “Vieron todo lo que había en mi casa; nada quedó en mis tesoros que no les mostrase”.

Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra del SEÑOR... Dios ya había revelado esto a Isaías. Leemos historias como esta y pensamos que esto ha sido como cuando Dios se manifestó a Abraham. Dios hizo esto de diferentes maneras. O como cuando Dios habló con Moisés desde una zarza ardiente. Pero con la mayoría de los profetas Dios simplemente ponía las cosas en su mente.

Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye palabra del SEÑOR: “He aquí, vienen días en que todo lo que hay en tu casa, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. Y esto no fue algo difícil. Dios iba a orquestarlo todo, iba a trabajar con las naciones para lograr esto. Ya hemos leído sobre lo que Dios hizo. Babilonia se convirtió en una nación muy poderosa. Pero primero los asirios tuvieron que ser derrotados. Dios quitó a Asiria su poder. Ellos ya no dominaban esa región.

Egipto, que también dominada la región del río Éufrates, justo al lado de los asirios, también tenía que perder su poder. Y Dios se encargó de eso. Dios se aseguró de que los egipcios fuesen derrotados en Carquemis. ¡Increíble!

Dios ha trabajado con esas naciones, las ha moldeado y formado, ha puesto determinadas personas en el poder. Dios los puso allí para hacer lo que debía ser hecho en un momento específico, debido a lo que Dios estaba moldeando y formando, debido a lo que Dios estaba haciendo. Y gran parte de esas cosas han sido escritas para nosotros, si lo entendemos. Hay determinados patrones en todo esto, cosas que tuvieron lugar a nivel físico, con el propósito de que aprendamos importantes lecciones a nivel espiritual. Yo leo la Biblia y quedo admirado con la cantidad de cosas que están escritas en ella y que son para el tiempo del fin. Especialmente para lo que Dios está haciendo ahora mismo.

...será llevado a Babilonia. No quedará nada, ha dicho el SEÑOR. Y de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, tomarán para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia. Y algunos de ellos fueron llevados cautivos y se convirtieron en siervos del rey de Babilonia. Esto fue lo que les sucedió.

Y esa misma historia también es narrada en Isaías 39. Esta profecía sobre el cautiverio de Judá, y el robo de los tesoros de la casa del rey y del templo, fue dada a través de Isaías cien años antes de que esto pasara. Dios ya había moldeado y formado todo esto, ya había planeado todo esto mucho antes. Lo que sucedería con Ezequías y cómo esto sucedería. La visita de los embajadores, todo esto ha sido planeado por el Gran Dios.

Y debemos entender que hay un equilibrio en esto. Dios no obliga a las personas a hacer las cosas. Dios trabaja con las personas para lograr las cosas. Él nos conoce muy bien. No hay nada más importante que el propósito de Dios. Y podemos ser parte de todo eso. Pero para la gran mayoría de los seres humanos, Dios permite que ellos sigan sus propios caminos. Ellos no conocen a Dios. Ellos no escuchan a Dios. Aunque Dios haya trabajado con algunos a lo largo del tiempo, en un plano físico.

Con algunos Dios trabajó a nivel espiritual, que es lo más importante. Porque todo gira alrededor de Su Familia, de ELOHIM. Y Dios también dará una oportunidad a los demás, pero en otro momento.

Tenemos libertad para elegir. Y todo se reduce a si elegimos, si queremos lo que Dios nos ofrece. Y que reconozcamos que esto es lo más importante de todo. ¡No hay nada que se puede comparar a esto! ¿Por qué desear algo diferente? Sin embargo, esto es lo que ha sucedido una y otra vez a lo largo del tiempo. Esto sucede en la Iglesia. La mayoría de las personas que son llamadas a la Iglesia de Dios quieren algo diferente porque no entienden la importancia, la grandiosidad de lo que Dios nos ha ofrecido.

Elas pierden esa comprensión. Porque esto tiene que venir de Dios. Y por eso tenemos que orar todos los días y clamar a Dios por el espíritu de Dios. Usted quiere el espíritu de Dios todos los días en su vida. Usted no quiere quedar separado del espíritu de Dios ni un minuto. Usted quiere ser moldeado y

formado por Dios. Usted quiere que Dios le perdone sus pecados para que Él y Cristo puedan permanecer en usted y usted en ellos.

Y ahora vamos a volver a la historia del cautiverio. **2 Reyes 24:11 - Cuando ya la tenían cercada, Nabucodonosor llegó a la ciudad. Joaquín, rey de Judá, se rindió, junto con su madre y sus príncipes, generales y oficiales. Así, en el año octavo de su reinado, el rey de Babilonia capturó a Joaquín.** Esto aquí es muy claro, ¿verdad? Esto fue en el año 597 a.C. **Nabucodonosor se llevó los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real, partiendo en pedazos todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo, tal como el SEÑOR lo había anunciado. Además, deportó a todo Jerusalén: a los generales y a los mejores soldados, a los artesanos y a los herreros, un total de 10.000 personas. No quedó en el país más que la gente pobre.** ¡Qué cosa tan increíble! Dios permitió que eso pasara, a nivel físico.

2 Reyes 24:15 - Nabucodonosor deportó a Joaquín a Babilonia, y también se llevó de Jerusalén a la reina madre, a las mujeres del rey, a sus oficiales y a la flor y nata del país. Deportó además a todos los guerreros, que eran 7.000... ¡Grandes cantidades de personas eran deportadas cada vez que los babilonios sitiaban Jerusalén! ...**y a mil artesanos y herreros, todos aptos para la guerra.** Ellos llevaban esas personas cautivas a Babilonia y las ponían a trabajar para ellos en diferentes cosas. **El rey de Babilonia se los llevó cautivos a Babilonia. Luego puso como rey a Matanías, tío de Joaquín, y le dio el nombre de Sedequías.**

Y todo esto sucedió en el año 597 a. C. Y Dios usaría de una manera muy singular a un individuo que fue llevado cautivo a Babilonia. Dios lo usaría como profeta. Y ese individuo es Ezequiel. Es increíble todo lo que Dios hizo durante ese periodo de tiempo, la manera cómo Dios orquestó todo esto para que todo sucediera de acuerdo con Su plan. Ezequiel tenía unos 25 años cuando él y su esposa fueron llevados cautivos a Babilonia.

Y lo más increíble es que las profecías de Ezequiel, que pertenecía a la tribu de Judá, que era un judío que fue llevado cautivo a Babilonia, son sobre el cautiverio de Israel. Ezequiel ha sido menospreciado por muchos a lo largo del tiempo, porque las personas leen esas profecías y piensan: “Esto no tiene sentido. Las tribus de Israel ya habían sido llevadas al cautiverio mucho antes de esto. Ezequiel escribió profecías sobre algo que ya había sucedido mucho antes”. Y muchos han intentado desacreditar las profecías de Ezequiel. Incluso los teólogos. Y no sé por qué ellos son llamados así.

Pero las profecías de Ezequiel van dirigidas principalmente a Israel. Pero lo que es realmente único en sus profecías es que, aunque él habla sobre Israel, muchas de ellas son para el Israel espiritual de Dios en el tiempo del fin. Son para nosotros. Dios nos ha dado la comprensión de muchas cosas que están escritas en el libro de Ezequiel para que pudiésemos entender lo que sucedió cuando pasó lo de la Apostasía. Porque eso es descrito en el libro de Ezequiel. Las personas leen esas cosas y piensan que ellas se refieren a una nación física. Pero esas cosas son en primer lugar para el Israel espiritual. Y esto confunde a muchos, porque los asirios ya habían conquistado Israel unos 130 años antes de que Ezequiel escribiese esas cosas.

Vayamos a Ezequiel 1. Es interesante leer lo que él escribió aquí. **Ezequiel 1:1 - Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año treinta, estando yo en medio de los cautivos, junto al río Quebar...** Y esto me recuerda un himno que dice:

*Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sion.
Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas.*

¡Increíble!

...estando yo en medio de los cautivos, junto al río Quebar, que fueron abiertos los cielos, y vi visiones de Dios. En el quinto día del mes (en el quinto año de la cautividad del rey Joaquín) ... Era el año 593 o 592 a.C. ...vino la palabra del SEÑOR al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Quebar. Allí vino sobre mí la mano del SEÑOR.

Continuando en **versículo 28 - El resplandor era semejante al del arco iris cuando aparece en las nubes en un día de lluvia. Tal era el aspecto de la gloria del SEÑOR. Ante esa visión, caí rostro en tierra y oí que una voz me hablaba.**

Hemos leído sobre lo que vio Ezequías. Y ahora Ezequiel estaba viendo algo increíble. Dios Todopoderoso le estaba mostrando Su gloria y Su poder de una manera muy única.

Ezequiel 2:1 - Esa voz me dijo: “Hijo de hombre, ponte en pie, que voy a hablarte”. Mientras me hablaba, el espíritu entró en mí... Es increíble que Dios le haya dado esto para que él lo escribiera. ... **hizo que me pusiera de pie, y pude oír al que me hablaba. Me dijo: “Hijo de hombre, te voy a enviar a los israelitas...** Y aquí Dios se refiere a su mensaje, porque Ezequiel no fue a ningún lado. Se trata del mensaje que Dios estaba dando a través de él. **...a una nación rebelde que se ha rebelado contra Mí.** Esto no puede ser más claro. Ese mensaje tiene que ver con algo que es de naturaleza espiritual, con lo que Dios iba a permitir que pasara en el tiempo del fin. Porque el Israel físico ya se había rebelado contra Dios mucho antes. Las diez tribus ya habían sido llevadas al cautiverio, donde ellos perdieron su identidad. Aquí Dios habla al Israel espiritual sobre lo que iba a pasar en el tiempo del fin. Esto es para la Iglesia de Dios, para el Israel de Dios, para aquellos con quienes Dios está trabajando. Dios dijo a Ezequiel: “Te enviaré a un pueblo rebelde”. ¿Y qué sucedió en la Era de Laodicea? Un pueblo rebelde. Fueron tiempos de rebeldía contra Dios. Porque cuando una persona se vuelve negligente, se vuelve tibia, esto es rebelión. Esto no es de Dios. Dios no puede aceptar esto. Usted no puede aceptar esto en su vida, usted no puede ser tibio, usted no puede quedar indeciso esperando a ver qué pasa. Esto sucedió a muchos en la Iglesia. Y fue muy frustrante ver la indecisión de las personas después de la Apostasía. Algunos intentaban construir puentes, compartir sus ideas con otros. ¡Mentes enfermas! Fueron tiempos horribles para la Iglesia de Dios.

...a una nación rebelde que se ha rebelado contra Mí. Y esto sucedió en la Iglesia de Dios. ¡Y era impensable que una rebelión de esa magnitud pudiese tener lugar en la Iglesia de Dios! Pensar que

una enorme cantidad de personas daría la espalda a Dios después de una conversación telefónica con un ministro en Pasadena. [Donde estaba la sede de la Iglesia de Dio Universal]. Muchos ministros hicieron esto. Ellos llamaban a Pasadena y hablaban con ellos durante dos, tres, cuatro horas. Principalmente con uno de ellos. Con el hijo.

Y cuando ellos colgaban el teléfono el ministro que había llamado, que no podía entender la diferencia entre el día y la noche, había elegido la noche, había elegido regresar a las cosas de las que Dios le había llamado a salir. El culto dominical, celebrar las navidades, la pascua. ¿Cómo describir esto? 1/3 de la Iglesia hizo esto. Una gran cantidad de ministros hizo esto.

Y esto me hace pensar en la gloria de Dios Todopoderoso, en el poder de Dios Todopoderoso, en la grandeza de Dios Todopoderoso. Porque Dios sabía lo que sucedería con Su Iglesia a lo largo del tiempo, con personas que tenían Su espíritu santo habitando en ellas, que tenían al Mesías, el sacrificio del Pesaj, su Sumo Sacerdote habitando en ellas. ¡Con personas que tenían tantas verdades! Porque Dios había dado la verdad a miles, a decenas de miles de personas. ¿Y qué pasó después de la muerte del apóstol de Dios? Muchos empezaron a pelear por el poder.

Porque esto fue lo que pasó. Esta es una de las lecciones más importantes que debemos aprender. Debemos aprender el daño que causan la altivez y el orgullo, cuando una persona se ensoberbece porque piensa que es importante. Porque esto empezó entre los miembros del ministerio y se extendió por toda la Iglesia. Así es como eso funciona. ¡La soberbia precede a la ruina! Y esto fue lo que ocurrió en todas las congregaciones de la Iglesia de Dios, una tras otra.

Lo que Dios dice aquí es muy fuerte. **Te voy a enviar a los israelitas, a una nación rebelde que se ha rebelado contra Mí. Tanto ellos como sus padres se han rebelado contra Mí hasta este mismo día.** Esto sigue pasando. La lección más importante vendrá al final, cuando esto suceda a gran escala. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. **Te estoy enviando a un pueblo obstinado y terco...** ¿Qué más puedo decir? Somos insolentes, obstinados, tercos. Esa es nuestra naturaleza. Así somos los seres humanos. Y si no tenemos a Dios en nuestra vida, sucumbimos a esa naturaleza. Porque esa naturaleza es mucho más poderosa que nosotros. Pero Dios Todopoderoso nos da fuerza. Dios Todopoderoso nos fortalece día tras día, nos muestra lo que debemos ver. Y si no tenemos eso, no tenemos nada.

...un pueblo obstinado y terco, al que deberás advertirle: "Así dice el SEÑOR omnipotente". Tal vez te escuchen, tal vez no, pues son un pueblo rebelde; pero al menos sabrán que entre ellos hay un profeta. Y el primero de ellos fue Ezequiel y el mensaje que Dios le dio. Pero pienso en todo por lo que hemos pasado en la Iglesia, hermanos. Yo quedo maravillado con las cosas que han sucedido a nivel físico. Yo quedo maravillado con las cosas que Dios ha hecho a lo largo del tiempo. Isaías profetizó lo que sucedería a Judá, que ellos serían llevados cautivos a Babilonia.

La Iglesia de Dios también fue llevada cautiva a Babilonia. ¡Fue horrible lo que nos pasó! Pero esto es parte de nuestra historia. Dios ha permitido que esas cosas pasasen a lo largo del tiempo, cosas que sucedieron a nivel físico, para enseñarnos lecciones espirituales. Para que aprendamos de esas cosas

con la ayuda del espíritu de Dios. Para que podamos estar más en unidad con Dios. Para que podamos comprender cómo Dios ha trabajado y por qué Él ha hecho las cosas de la manera que Él ha hecho. Esto es lo que debemos aprender de todo esto. ¡Increíble!

Vamos a parar por aquí hoy. Hay mucho más en esta historia, pero creo que este es un buen lugar para terminar el sermón de hoy. Continuaremos el próximo Sabbat.